

ADMINISTRACIÓN LÍRICO-DRAMÁTICA

---

# ¡¡CANÁRIO!!

HUMORADA CÓMICO-LÍRICA EN UN ACTO Y EN PROSA

LETRA DE

D. JOSÉ DE SILVA

Y MÚSICA DEL

MAESTRO SOLER



MÁDRID

HIJOS DE E. HIDALGO, EDITORES

MAYOR, 16, ENTRESUELO

1897







ADMINISTRACIÓN LÍRICO-DRAMÁTICA

---

# ¡¡CANÁRIO!!

HUMORADA CÓMICO-LÍRICA EN UN ACTO Y EN PROSA

LETRA DE

D. JOSÉ DE SILVA

Y MÚSICA

DEL MAESTRO SOLER



JUNTA DELEGADA  
DEL  
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la  
Biblioteca Nacional

Procedencia

T. BORRAS

N.º de la procedencia

1532

SEVILLA

Imp. de RESUCHE, Conde de Ibarra, 4.

1897



## REPARTO

---

CLARA. . . . .

JUAN.. . . .

D. PINCHO.. . . .

D. PRÓSPERO. . . . .

---

Época actual. Las indicaciones están tomadas del lado del espectador.

---

Esta obra es propiedad de sus autores y nadie sin el previo permiso de ellos podrá reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administración Lírico-Dramática de D. EDUARDO HIDALGO (hijos), son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación, y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---



---

## ACTO ÚNICO

---

Decoración: Gabinete decentemente amueblado.—Puerta al foro.—Idem lateral derecha.—Balcón izquierda.

### ESCENA I

JUAN.

(Tipo aniñado y ridículo. Aparece sentado y leyendo en un libro.)

“Trazando una recta que corte á la B. C., indefinidamente prolongada,,... (*Suelta el libro con desesperación.*) ¡Vamos! que aunque me empeñe, no sale hoy la maldita lección de Geometría. Y lo malo es que tengo que estudiar, y peor que esto, comprenderla, porque si me suspenden en los exámenes me deshaucia Clarita, la vecinita de enfrente, que desde hace un año me trae loco de amor... (*Mirando el reloj.*) ¿A ver?... Son las once, hora que ella está siempre en el balcón. ¡Si no fuera por mi padre!... Pero si se le ocurre venir aquí y me encuentra hablando con ella en vez de estar estudiando, ¡bonito se vá á poner! (*Mirando hácia el balcón, pero sin levantarse de la silla.*) (*Con alegría.*) ¡¡Ah!! Allí está... ¡Qué preciosa!.. ¡Qué mona!... y... ¡Qué Geometría más pesada!... (*Levantándose.*) ¿Qué escucho?... Papá duerme... ¡Sí, justo! (*Junto á la puerta lateral que permanece cerrada.*) Su respiración fatigosa y entrecortada me lo indica... ¡Nada, que me



decido, y salga el sol por Antequera! (*Dirigiéndose al balcón.*) ¡Adiós, pre!... (*Con desesperación.*) ¡¡Mal haya sea mi suerte!!... En cuanto me ha visto se ha retirado del balcón... (*Llamándolo.*) ¡¡Clara!!... ¡¡Clarita!!... Nada, que ni porque la llamo me corresponde. ¡Ah! yá caigo. Si se ha ido, será porque habrá sentido que se acercaba su padre, y ¡como le tiene tanto miedo!... Y ¿qué hago yo ahora? La ocasión para mí no puede ser más favorable, mi padre duerme, y no tengo que temer nada por su parte. Volveré á llamarla con la seña que hemos convenido. Es lo mejor. Conque á la obra. (*Subiendo la voz, y junto al balcón.*) ¡¡Canáριο!!... ¡¡Canáριο!! (*Transacción.*) ¡Ahora sí que es gorda! Su padre se ha asomado al balcón, y mira á todas partes. (*Escondiéndose tras los visillos.*) No, pues lo que soy yo no desmayo. (*Subiendo la voz.*) ¡¡Canáριο!!... ¡Cáspita! se fija en mi balcón, y habla. ¿Que querrá decir? (*Asomándose.*)... ¿Es conmigo?... ¡¡Caballero!!... ¿Que me estoy guaseando con Vd.?... ¿Y Vd., cree que yo?... ¿Que no parece otra cosa?... Pues está Vd. equivocado, es que me encanta ese pajarito, ese canáριο que tiene Vd. enjaulado ahí, en el balcón... ¿Que su apellido es Canáριο?... Pues sea para bien. ¿Que soy un estúpido?... (*ap.*) ¡Ay! Si me coje me revienta. (*Alto.*) ¡Pues Vd., es otro! ¿Que nos veremos el cútis?... ¡Se lo verá Vd. sólo al espejo!... ¡Ea! ¡Vaya Vd. al infierno! (*Retirándose del balcón, y hacia el proscenio.*) Pero, ¿qué habré hecho yo para que ese hombre me haya insultado?... ¿Que lo he llamado por su apellido?... Y yo, ¿qué sabía?... Lo malo es que me acuse á papá de insolente, y entonces...

## ESCENA II

DICHO, y D. PRÓSPERO entrando.

D. PRÓS. Muy buenos días.

JUAN. Nos dé Dios...

D. PRÓS. (*Fuerte.*) ¡O el diablo!

JUAN. ¡Ave María Purísima!



D. PRÓS. ¿Conque Vd. es el caballerito que hace un momento estaba en ese balcón aprendiendo mi apellido?

JUAN. No señor...

D. PRÓS. (*Muy fuerte.*) ¿Cómo que no?

JUAN. Digo... que no, que no era eso, sino esta lección de Geometría.

D. PRÓS. ¡Pero si decía Vd. canario!

JUAN. No señor, no, lo que decía era colorario, nada más que colorario, es... un término geométrico, de los más usados.

D. PRÓS. ¡No está Vd., mal!...

JUAN. No señor, estoy muy bien.

D. PRÓS. ¡En fin, basta de contemplaciones! Usted me ha insultado, y yo vengo á proponerle á Vd. un arma.

JUAN. (*Temblando.*) ¿Un... arma?

D. PRÓS. ¡Justo! Para mí es indiferente cualquiera que ella sea, con la que Vd. escoja me conformo.

JUAN. ¿Sí?... Pues confórmese Vd. con... ninguna, y será la mejor de todas.

D. PRÓS. (*Muy alto.*) Pero ¿Vd. es tonto? O ha comido...

JUAN. ¡Mucho, caballero, mucho! Pero ahora poco, estoy muy desganoado...

D. PRÓS. ¡Pues es preciso lavar esta mancha!

JUAN. Y ¿en dónde la tiene Vd?...

D. PRÓS. ¡¡Aquí, en... los calzones!!

JUAN. Conforme; jabón, fuerza de jabón, y si es del... blando, mejor que ningún otro.

D. PRÓS. ¡Es indispensable un duelo!

JUAN. Usted me dirá en qué parroquia.

D. PRÓS. (*Muy alterado.*) ¡¡¡En la del!!!.. (*Variando de tono.*) Después de todo, no sé por qué me incomodo...

JUAN. (*Interrumpiéndole.*) Eso es, (*Parodiando "La Tempestad."*)

“¡Por qué, por qué temblar!..”

D. PRÓS. ¡¡Calle Vd., so!!!... ¡No sé! Pues, tratándose de un mono como Vd....

JUAN. ¡Caballero!...

D. PRÓS. Sí señor, ¡un sietemesino!

JUAN. ¡Por... lo que Vd. más quiera! Hable un poco más bajo, que mi padre duerme, y si llega á despertar y se entera de



todo esto, le... lava á Vd. la... manchā, estoy seguro.

D. PRÓS. ¡Yá lo veríamos! A mí no me asusta ningun hombre, aunque tenga más barbas que un cabo de gastadores.

JUAN. (*ap.*) ¡Jesús! ¡Y yo que no tengo ninguna!

D. PRÓS. En fin, luego vendré, hablaré con su señor padre, y le juro, que no volverá á acordarse más de mi apellido.

JUAN. ¡Sí señor, hable Vd con él!

D. PRÓS. ¡Ya lo verá Vd.! (*Váse.*)

### ESCENA III

JUAN, sólo.

¡Yá lo creo que lo veré!... Y... ¡Me mata!... Pero yá, gracias á Dios, se fué; por poco no me ha pegado... Y que no traía trazas de ello... ¡Pobre Clarita! ¡Cuánto estará sufriendo por mí! ¡Canario!... ¡Canario!... Y ¿por qué me ha de prohibir el hombre ese que pronuncie esta palabra? A mi papá le nombran también lo mismo. Cuando joven chiflaba muy bien, tan bien, que sus amigos, dieron en llamarle de este modo, y yo todavía se lo digo algunas veces. Volveré á asomarme al balcón, quizás pueda verla. (*Lo hace.*) ¿Que me quite de aquí? Y, ¿por qué?... ¿No quieres yá verme?... ¡Ah! ¿Es por tu padre?... (*ap.*) Eso es otra cosa. (*Alto.*) ¿Que te acaba de reñir mucho? (*ap.*) ¡Pobrecilla! (*alto.*) ¡Qué dices! ¿Que vás á venir aquí, á mi misma casa?... ¡¡¡No, por Dios no lo hagas, porque entónces sí que nos revientan!!!... ¿Sólo para decirme un secreto?... Ni para eso, yá ves, no me fío... ¿Que me lo ruegas? (*ap.*) ¿Y qué hago si se empeña? (*Alto.*) No, no hay ruegos que valgan, primero es el pellejo, desengáñate Clara, que esto es muy... claro. ¿Que parece mentira? (*ap.*) Yo no me resisto más. (*Alto.*) Bueno, pues ven, pero con la condición de que te has de marchar enseguida á tu casa; debemos huir de todo compromiso. (*Retirándose del balcón.*) ¡Ea! Otro más gordo. Si ahora se le antoja al papá ver donde está su niña, y se figura— ¡porque el mundo es muy malo!—que se encuentra en



esta casa, ¡adiós Juan Cáte!... ¡Me atiza uno!, que ni el machete cubano hará tanta mella. Mas siento pasos, ella es.

## ESCENA IV

DICHO, y CLARA entrando.

CLARA. (*Con mucha timidez.*) ¡Juanito!...

JUAN. (*Id.*) ¡Clarita!...

### MÚSICA

CLARA. Por fin nos vemos  
Estando solos....

JUAN. Yo tengo un miedo  
Casi cerval.  
¡Ay! Si tu padre  
Viene, y nos coje,  
¡Valiente tunda  
Que nos vá á dar!

CLARA. Tú nada temas,  
Pues que si viene...

JUAN. Nos escondemos  
En el desván,  
Y allí juntitos,  
Y calladitos,  
El gran camelo  
Se vá á llevar.

CLARA. Pues yo vengo á proponerte  
Un proyecto singular.

JUAN. ¿Un proyecto? Dílo pronto,  
Que me dás curiosidad

CLARA. Ahora... ya tengo vergüenza  
Y no me podré explicar.

JUAN. ¡Ay! Clarita, dilo claro,  
Habla, pues, con claridad.

CLARA. Mi padre me ha ofrecido  
Muy formalmente,  
Casarme cuanto antes,



Con un teniente.  
Que es amigo de casa  
Ha mucho tiempo,  
Y que por mí, demuestra.  
Beber los vientos.  
Yo, puedes figurarte  
Que estoy sin tino  
Y estaba deseando  
Hablar contigo  
Para comunicarte  
Lo que nos pasa,  
Pues que estoy muy segura  
De que me casan.  
¡Ay! ¡Qué conflicto!  
¡Qué decepción!  
Toda por tierra  
Fué mi ilusión.  
Y si teniente  
Tú me has de ver,  
Antes que eso,  
Me moriré.  
Dime el proyecto  
Clara, por Dios,  
En que se funda  
Tu salvación.  
Y yo te juro  
Que cumpliré  
Cuanto me indiques,  
Para vencer.  
Tú sabes que mi padre  
Se ha figurado,  
De que nuestros amores  
No han terminado.  
Y es claro, me persigue  
Con gran tesón,  
A ver si es que me pesca  
En el balcón.  
Hablar ahora podemos

JUAN.



Y sin cuidado,  
Porque, según he visto  
Está acostado.  
Y sobre lo que has dicho  
Del casamiento,  
No puedes figurarte  
Cuánto lo siento.  
¡Ay! ¡Qué desgracia!  
¡Pobre de mí!  
Yo á nadie quiero,  
No más que á tí,  
Y si te casan  
Juro por Dios,  
Que á ese teniente  
Lo voy hacer dos.

CLARA.

¡Ay! ¡Dios mío!

JUAN.

¡Pobrecilla!

CLARA.

¡Ay! Qué horrible  
Situación.

JUAN.

Si te casan,

CLARA.

Si me casan,

LOS DOS.

Ya mi dicha  
concluyó.

### HABLADO

JUAN. ¿Conque te vás á casar?

CLARA. No, yo... no quiero, pero si se empeñan...

JUAN. ¿Consentirás?...

CLARA. ¡Nunca!

JUAN. (*Con alegría.*) ¿Sí? ¿De veras?... ¡Dame un abrazo!

CLARA. ¡Eso, no! Soy, de Dios.

JUAN. ¿Cómo de Dios? ¿Que estás diciendo?

CLARA. Lo que oyes. Mi padre me ha dado á escoger; ó el teniente, ó un convento. ¡Ya vez si tengo razón, al decirte que soy de Dios!

JUAN. Si no te explicas...

CLARA. Pues muy sencillo. Como yo no quiero al teniente, opto por el convento, y ahí tienes lo que te digo.



- JUAN. ¿Un convento?... ¿Tú monja?... ¡Imposible! Vamos, que nó. Ni del tenientillo ese, ni de Dios... ¡Mía! ¡Exclusivamente mía! ¿Estás?
- CLARA. Eso mismo digo yo, y para ello, es necesario llevar á práctica el proyecto que tengo.
- JUAN. Te repito que obedeceré ciego todos tus designios. Conque habla.
- CLARA. Si... me dá mucha vergüenza...
- JUAN. Pues á mí no me dá ninguna.
- CLARA. ¡Claro! Si tú no la tienes.
- JUAN. ¡Cómo!
- CLARA. Que no tienes por qué tenerla. Yo sí, pues que es de mi parte todo.
- JUAN. El... qué...
- CLARA. Mira Juan. Ya que te empeñas, te lo voy á decir.
- JUAN. ¡Dímelo, mi vida, dímelo!
- CLARA. Pues... (*Titubeando.*) Que... ¡¡¡me quiero ir contigo!!!
- JUAN. (*ap.*) ¡¡Zapateta!!
- CLARA. ¡Que te quiero muchísimo! Y que me dá mucho que hacer mi padre, y como comprenderás, esta vida me es insupportable de todo punto.
- JUAN. (*ap.*) ¡Ay, ay, ay! ¡Cualquiera diría!
- CLARA. ¿Estás conforme?..
- JUAN. (*ap.*) ¡¡Y qué le digo!!
- CLARA. Juraría que titubeas.
- JUAN. Pues júralo, no te engañas.
- CLARA. ¿Es que temes?
- JUAN. No, otra cosa parecida, es que tengo todavía instinto de... conservación, y yá ves, si hacemos eso, y nos pillan... ¡Lo pierdo, decididamente lo pierdo!
- CLARA. No comprendo...
- JUAN. Pues está muy claro, que nos matan, ó por lo menos nos lisan, que para el caso es lo mismo.
- CLARA. ¡Está bien! (*Con resolución.*) Creí encontrar en tí al hombre decidido, al hombre que por el cariño de una mujer lo sacrifica todo, y me he encontrado con un pusilánime.
- JUAN. (*ap.*) Y encima de todo, me insulta. (*alto.*) Pero...
- CLARA. No hay peros que valgan. Olvídame.



JUAN. ¿Olvidarte yo á tí? .

CLARA. Ciertamente. Dentro de nada me uniré con el teniente, y para que sufras un berrinche es preferible que me olvides antes.

JUAN. ¡No, eso nunca!

CLARA. De modo...

JUAN. Que me decido. Si antes he dudado ha sido por pura precaución. Hoy mismo nos fugamos. No espero á la noche. Dentro de una hora procuras estar en tu balcón, la seña ya la sabes...

CLARA. ¡Canáριο!...

JUAN. ¡Esa, esa misma! *(ap.)* ¡Me la gano de ambas partes! *(Señalando al balcón y al dormitorio donde se supone está el padre.)*

CLARA. Pues hasta luego... *(Váse lentamente, y mirándolo.)*

JUAN. ¡Adios, monín! *(Tirándole un beso.)* Y... ¡Adios! Geometría. *(Coge el sombrero y el libro y váse por el foro.)*

(INTERMEDIO POR LA ORQUESTA)

## ESCENA V

D. PRÓSPERO, con un garrote en la mano, salta por el balcón.

Sí, aquí están, no me engaño. Nunca creí que mi hija, mi pobre Clara, fuera tan .. clara de cascos é hiciera una acción cual la presente. Ella, ¡tan sencilla! ¡Tan buena! ¡Tan inocente!... ¡Ah! Pero mi venganza será extrema. *(Señalando el garrote.)* Y que no hay duda que aquí se oculta. Me lo acaba de manifestar el limpia-botas de junto á casa. Él la vió entrar aquí, y me asegura no haberla visto salir. ¡Lo que es ahora los cojo infragantis! ¡Vaya si los cojo! *(Mirando á todos lados.)* No, pues en el recibimiento no hay nadie. ¡Es claro! Buscarán un lugar más apartado. *(Dirigiéndose á la puerta del foro.)* Esta puerta dá á la escalera. ¿Se habrán fugado?... *(Idem á la lateral.)* *(Escuchando.)* ¡Aquí deben estar!... ¡Sí!... Oigo rumor vago.... entrecortado... ¡Yá son míos! ¡¡¡Venganza!!! *(Entra empujando con furia la puerta.)*



## ESCENA VI

DICHO y D. PINCHO.

(D. Pincho, dentro.) ¡¡Soçorro!!... ¡¡Socorro!!... ¡¡Que me matan!!... ¡¡Ladrones!!... (Salen los dos atropellándose. D. Pincho en mangas de camisa.)

D. PRÓS. (Reconociéndolo.) ¡¡Ah!!!...

D. PIN. (Id.) ¡¡Ah!!!... (Reponiéndose.) ¡Señor mio! ¿Cómo se entiende? Creo reconocer en usted al vecino de enfrente y no comprendo cómo un señor de su caracter, y de la conducta más acrisolada, haya dado este paso que no me atrevo á calificar.

D. PRÓS. Le pido mil perdones, pero la circunstancia...

D. PIN. ¿Qué circunstancia ni que berengena? Ello es que por poco me mata, y no estoy en el caso de pasar semejante atropello.

D. PROS. Le repito me dispense, yo no tengo la culpa de nada, y si Vd. estuviera en mi situación, hubiera Vd. hecho lo mismo.

D. PIN. ¡Ay! Ojalá, que si ello fuere le rompía á usted algo, créame usted. No hacía de más, á una, otra...

D. PROS. (Con sorna.) Pues sí señor, está usted en el mismísimo caso en que yo estoy, conque empiece usted. (Indicándole le acometa.)

D. PIN. (Desentendiéndose.) ¿Si?... Pues estoy ignorante, completamente de todo. De modo que si usted fuese tan amable que me indicára...

D. PROS. Sí señor, sí. Casualmente le interesa tanto como á mí lo que sucede. (ap.) ¡No decia yo que este era un caña! (alto.) Oiga usted. Su hijo, tiene relaciones...

D. PIN. (Interrumpiéndole.) ¿De qué clase?

D. PROS. ¡Lícitas y muy lícitas! ¡tuviera que ver!... Con una hija mia. Yo no quiero ese noviazgo, pues su señor hijo no está en condiciones de poderse casar por ahora, primero por su edad, y lo segundo, principalmente, por que no tiene concluida su carrera. Desde ese balcón se hablan, supongo, que diariamente. ¡Yavé usted si son lícitas esas relaciones!



- D. PIN. (*Con mucha calma.*) Ilícitas..
- D. PROS. (*Alterado.*) ¿Qué dice usted?
- D. PIN. Eso, lo que usted oye.
- D. PROS. ¡No comprendo!...
- D. PIN. Pues que yo tampoco quiero que mi hijo tenga relaciones con su niña, por eso, por eso mismo que usted argumenta. ¡Ya vé usted si son ilícitas para mí esas relaciones!
- D. PROS. En eso estamos conforme.
- D. PIN. Ahora... prosiga usted.
- D. PROS. Pues sencillamente; que hace un rato *su niño* (*Recalcando la frase.*) me ha insultado. Pronunciaba mi apellido en son de mofa y desprecio, y no tan solo esto... ¡Caballero! ¡¡Se han fugado!! ¡No hay duda!
- D. PIN. (*Asustado.*) ¿Qué... dice usted?
- D. PROS. ¡Lo que usted oye! Mi hija ha entrado aquí, en esta casa, le han visto y... yo no la veo. Y al venir aquí, comprenda usted que no sería á nada bueno sabiendo ya el precedente del noviazgo. Al enterarme de lo ocurrido corrí en su busca, y creyendo se ocultaba en esa habitación entré ciego por la ira y me encontré con usted, esto es todo.
- D. PIN. Muy justo es su dolor, y aún bastante más el mio, (*Tocándose las espaldas.*) pero tambien comprenda usted que aunque sienta muchísimo este suceso, no ha tenido usted razón para ofenderme, y obrar como lo ha hecho.
- D. PROS. Le repito que estaba ciego..
- D. PIN. Lo creo, pues que está eso (*Señalando la habitación.*) muy oscuro. Enterado de todo.. reconózcame usted por un amigo, y si le parece nos ocuparemos en la busca de esos dos tortolitos.
- D. PROS. Gracias, vamos cuanto antes. (*Aparentan buscarlos.*)

## MÚSICA

- |          |                       |
|----------|-----------------------|
| D. PROS. | Donde se esconden     |
|          | Yo buscaré.           |
| D. PIN.  | Y algo muy grande     |
|          | Vá á acontecer.       |
|          | Pues si lo encuentro, |



De su papá  
Juanito Cate  
Se vá á acordar.

D. PROS. Yo no sé por donde andan.  
D. PIN. Se han fugado, de seguro.  
D. PROS. ¡Ay! qué gravísimo apuro.  
D. PIN. ¡Sabe Dios dónde andarán!  
D. PROS. Pues la cosa está en un brete.  
D. PIN. Lo mejor que hacer podemos,  
D. PROS. Es pensar, en qué debemos  
LOS DOS. La cuestión formalizar.

Á DUO

D. PRÓSPERO

D. PINCHO

(Ap.) Yo mi hija  
No la doy  
Por esposa  
A ese truhán,  
Que es un tuno  
Redomado,  
Y no tiene  
Ni un real

(Ap.) ¡Ay! ¡Qué chasco,  
Caballeros,  
El vecino  
Vá a llevar!  
Cuando vea  
Que le niego  
Para yerno,  
A mi Juan.

D. PROS. Pensar la cosa en sério  
Es necesario,  
Qué solución debemos  
Darle á este caso.  
D. PIN. Lo mejor que yo haría  
Caro vecino,  
Es dejar á esos tórtolos  
Por su camino.  
D. PROS. Ya se han fugado,  
No hay salvación,  
Y yá el conflicto  
Aconteció.  
D. PIN. Yo juzgo el lance  
Muy natural,



Hijo sin duda  
De poca edad.  
D. PIN. Si lo cojo,  
D. PRÓS. Si la cojo,  
LOS DOS. ¡Buena felpa  
Vá á llevar!  
D. PRÓS. Que es bien triste  
D. PIN. ¡Quién creyera!

A DUO

D. PRÓSPERO

D. PINCHO

—  
Ser juguete  
De un truhan.

—  
De un tontina  
Cual mi Juan.

HABLADO

D. PRÓS. (*Alterado.*) ¡Voto al infierno! Ya no hay duda ¡se han fugado!

D. PIN. (*Con sorna.*) ¡Ay qué gracia! ¿Y ahora se entera usted?

D. PRÓS. ¡Señor mío! ¿Y lo toma usted á broma?

D. PIN. ¡Hombre! ¿Y cómo se toman estas cosas?

D. PRÓS. Pues... ¡Como yo las tomo! ¡como se deben tomar! ¡en serio.

D. PIN. Y ¿usted no sabe que yo me llamo Pincho Cate y Guasaviva?

D. PRÓS. (*Muy fuerte.*) ¡Guasamuerta, sí que le cuadra á usted bien!

D. PIN. (*ap.*) Este señor mata á la gente muy pronto.

D. PRÓS. (*Con la misma actitud.*) ¿Que está usted rezando?

D. PIN. ¿Yo? Pues... A Sta. Rita, que como usted sabrá, es abogada de los imposibles, y como es una imposibilidad que aparezca mi hijo sólo, ahí tiene usted por qué lo hago.

D. PRÓS. Bueno, bueno, dejémonos de tonterias y prosigamos nuestra busca.

D. PIN. Conforme, pero la captura difícililla la veo.

D. PRÓS. (*Dirigiéndose hácia la puerta del foro.*) ¡¡¡Ah!!! Ya tenemos aquí un dato, un dato importantísimo.



D. PIN. ¿A ver?...

D. PRÓS. Pisadas ¿las vé usted?

D. PIN. Hombre no, lo que yo veo, son manchas de agua.

D. PRÓS. Sí, pero con la forma de piés. (*Fijándose.*) No, pues estas no son de mi hija. Ella tiene el pié más pequeño.

D. PIN. Pues entonces son de mi hijo, decididamente. Ahora que caigo, como hoy es Domingo... se habrá lavado los piés... y... ahí, tiene usted, por qué son de agua esas pisadas...

D. PRÓS. ¿Sigue usted con la broma?

D. PIN. Le repito que mi apellido es Guasaviva.

D. PRÓS. (*Muy incómodo.*) (*Cojiendo una silla.*) ¡Como no se calle usted, le voy á romper el bautismo!

D. PIN. (*Con miedo y aparentando no tenerlo.*) ¡O...o...oiga usted amiguito! ¿Se ha figurado usted que es una nuez mi cabeza para cascarla? O es que se cree que yo soy un Juan Lanas que me voy á quedar quieto para que usted aplaque su cólera en mi mollera.

D. PRÓS. (*Vá á acometerle.*) ¿Gañotes á mí? ¡¡Ahora se verá!! (*Levanta la silla para tirársela, en este momento se oye por la parte del balcón una voz de mujer, Clara que pronunciará: ¡¡Canario!! Próspero al oirla se queda suspenso con la silla levantada. Pincho lo mismo.*)

D. PRÓS. (*Asombrado.*) ¡Quién pronuncia mi apellido!...

D. PIN. (*Id.*) Y ¿quién mi mote?...

D. PRÓS. Se ha escuchado por este lado. (*Señalando al foro.*)

D. PIN. No señor, por éste. (*Id. al balcón*) (*Repite otra vez Clara la misma señal.*)

D. PRÓS. ¡¡¡Que me llaman otra vez!!!

D. PIN. ¡¡¡Zambomba!!! ¡Y es que también á mí!

D. PRÓS. (*Hacia el balcón*) ¡¡Es mi hija!! ¡¡No se han fugado!! ¡¡Está en casa!!

D. PIN. (*Con sorna.*) Y usted ¿qué sabe... si ya ha vuelto?...

D. PRÓS. Pero señor de Guasaviva, ¿no la vé usted allí, en mi balcón? Sí, sí, ¡es ella, ella!... Perdóname, hija mía, si he dudado de tí por unos instantes! ¡El bruto del limpia-botas ha tenido la culpa!

D. PIN. (*ap.*) Está visto que no se puede uno fiar ni de los limpia-botas.



D. PROS. (*A D. Pincho.*) Y usted tambien dispénseme si lo he molestado. Cuente usted con un servidor en lo que pueda y hasta la vista. (*Vá á retirarse, y en este momento, Juan entra por el foro.*)

## ESCENA VII

DICHOS y JUAN.

JUAN. (*Cayendo en una silla.*) ¡¡Se desplomó el mundo!!

D. PIN. (*Al verlo.*) ¡Ven acá, granuja! ¿Es así como tú estudias? (*Mientras sucede este diálogo, D. Próspero aparentará hablar con su hija desde el balcón.*)

JUAN. Papá...

D. PIN. (*Con autoridad cómica.*) ¡¡Lo soy tuyo!! ¿Y el libro? ¿Donde está el libro?

JUAN. Papá...

D. PIN. ¡¡¡Habla!!!...

JUAN. Pues...

D. PIN. ¡¡He dicho que hables!!

JUAN. (*Prontamente.*) En casa del librero de viejo.

D. PIN. ¡Ah tunante, ahora verás! (*Vá á acometerle, y en este momento D. Próspero se interpone entre los dos.*)

D. PROS. Perdónelo Vd., pues que ya estoy enterado de todo por mi hija. (*A Juan.*) ¿Es cierto que proyectaban Vds. una escapatoria?...

D. PIN. Contesta, *perdis*.

D. PROS. No es necesario. Su cara me está comprobando lo que me acaba de decir Clarita, y si hubiese alguna duda...

D. PIN. Quedaba plenamente demostrada en la venta ó empeño de ese libro.

D. PROS. Justo. Y pues veo que se aman Vds. de veras, con más despacio trataremos de formalizar ese amor. (*A D. Pincho.*) ¿Está Vd. conforme, señor de Cate y Guasaviva?

D. PIN. Yo... Inconveniente no tengo alguno, no siendo ahora...

D. PROS. Hombre, ¡quién piensa en eso! Ahora, á comer. Y por lo demás... (*Dirigiéndose al balcón y como llamando á Clara.*) ¡¡Clara!! ¡Clarita!... Que vengas, sí. (*A D. Pincho.*) Quiero presentarle á Vd. su futura nuera.



JUAN. (ap.) ¡Ella aquí!...

D. PIN. Tendré sumo gusto en conocerla.

D. PRÓS. Ahí viene ya.

## ESCENA ÚLTIMA

D. PRÓS. Ven, entra, sin vergüenza, que voy á presentarte á este señor tu futuro suegro (*Cogiéndola de la mano.*)

JUAN. (ap.) ¡Ay! Yo de alegría me voy á volver loco.

D. PRÓS. (*A D. Pincho.*) Mi hija Clara. (*Idem á Clara.*) D. Pincho Cate y Guasaviva ¿vé Vd.? El tipo personificado del candor y la inocencia.

JUAN. (ap.) ¡Digo! pues sí á esto se le llama tener candor...

D. PIN. ¡Oh!... Preciosa señorita.

D. PRÓS. (*Ap. á Clara.*) Dá las gracias.

CLARA. Muchas gracias, igualmente...

JUAN. (*Ap. soltando la carcajada.*) ¡Já, já, já, já! ¡Le llama precioso á mi padre!

D. PRÓS. (*A Clara.*) A... este ya creo le conoces. (*Por Juan.*)

CLARA. (*Turbada.*) Sí... señor.

D. PRÓS. (*A Juan.*) Y me parece que Vd. también á ella. (*Por Clara.*)

JUAN. ¿Yo?... sí, efectivamente...

D. PIN. (*Ap.*) ¡Demasiado!..

D. PRÓS. Bueno, pues ya que gracias á Dios han parecido ustedes, (*A Juan.*) ¿Podría Vd. decirme los motivos?...

JUAN. Pues muy sencillo. Que nos queremos bastante, y que Vd. nos iba á separar para siempre casando á Clara con ese teniente amigo de Vd. Como yo no contaba con medios pecuniarios, fuí á la librería de viejo y dejé el texto de Geometría á cambio de tres pesetas en calidad de préstamo. La señal que nosotros tenemos para poderarnos ver desde los respectivos balcones, es, diciendo ¡¡Canario!! y con esa hubiéramos consumado el proyecto. ¿Es cierto, Clarita?... ¿No me contestas? Bueno, pero es ciertísimo. Y si al volver yo de la calle no me encuentro con ustedes aquí, á estas horas ya estuviéramos juntos.

D. PRÓS. De modo que no han llegado Vds. á consumir...



JUAN. (*Turbado.*) No señor... si... ahora... era la cosa... y como me he encontrado con Vds. dos...

D. PROS. Bien está. Le aseguro que mi hija se casará con Vd. y no con el teniente ese de quien me habla. Ahora... (*Saca tres pesetas y se las entrega á Juan*) Vaya Vd. por el libro.

D. PIN. Hombre, no. No faltara más. Yo tengo aquí suelto... Y además mi hijo debe tener todavía el importe del préstamo...

D. PROS. No importa, yo se lo regalo, ande V. por él.

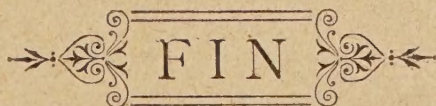
D. PIN. Conforme, pero antes... (*Señalando al público.*)

JUAN.  
Yo... quisiera, la verdad,  
Suplicar á estos señores  
El permiso de marchar,  
Y recibir sus favores,  
Más creo voíme á cortar.  
Si Clarita en su contento  
De verse pronto casada...

CLARA. (*Adelantándose.*) (*A Juan.*)  
Espera. (*Al público.*)  
Dá una palmada  
Al "Canário,, de mi cuento.

---

TELÓN Y MOTIVO DE ORQUESTA













# PUNTOS DE VENTA

---

## M A D R I D

Librería de los *Sres. Viuda é Hijos de E. Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá; de *Córdoba y Compañía*, y de *Rosendo* Puerta del Sol; de *Simón y Oler*, calle de las Infantas, y de *Don S. Calleja*, calle de la Paz.

## P R O V I N C I A S

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACIÓN LÍRICO-DRAMÁTICA.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Administración* acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.